

BIBLIOTECA NACIONAL CIUDADES MEXICO

C. 1

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

LIMITADO
CEPAL/MEX/72/15/Rev.1
Marzo de 1972

COSTA RICA: NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA, 1971

INDICE

	<u>Página</u>
1. Evolución global de la economía	1
2. El sector externo y la balanza de pagos	4
3. Finanzas públicas	8
4. Moneda y crédito	11
<u>Cuadros</u>	
1 Oferta y demanda globales, 1967 a 1971	15
2. Producto interno bruto, a costo de factores, por sectores de actividad económica, 1967 a 1971	16
3 Comercio Exterior. Valores y números índices, 1967 a 1971	17
4 Valor, cuántum e índice de valor unitario de los principales productos exportados, 1967 a 1971	18
5 Balance de pagos, 1967 a 1971	19
6 Déficit fiscal del Gobierno Central y su financiamiento, 1967 a 1971	20
7 Ingresos de presupuesto ordinario, 1967 a 1971	21
8 Panorama financiero, 1968 a 1971	22
9 Sistema bancario nacional. Préstamos al sector privado, 1967 a 1971	23

1. Evolución global de la economía

Durante 1971 el desenvolvimiento de la economía costarricense prosiguió en forma comparativamente menos intenso al de años inmediatos, al crecer el producto interno bruto a un ritmo de 5 por ciento frente al promedio de 7 por ciento del último trienio. (Véanse los cuadros 1 y 2.)

El ascenso más moderado del producto fue resultado de la interacción de factores tanto de índole interna como externa, cuya combinación y reforzamiento mutuo acentuaron algunos desajustes en la economía costarricense que se venían gestando desde años atrás.

En lo interno, la inversión pública creció en forma sustancial (23 por ciento) y el consumo, aunque su tasa de expansión fue más moderada, se elevó a un ritmo superior al del producto, en parte como resultado de la política crediticia. En efecto, la liberalidad en el otorgamiento de fondos, especialmente de los destinados a satisfacer necesidades de sectores no directamente productivos (comercio, servicios y crédito personal), contribuyó a mantener elevado el gasto de los consumidores. No hay que descartar tampoco la influencia que pudo tener en el comportamiento de los propios consumidores el proyecto de reforma fiscal elaborado hacia fines de año, tendiente a disminuir selectivamente las presiones generadas por la excesiva liquidez. Cabe agregar que, además del ritmo relativamente alto que viene observando el consumo del gobierno general, las mayores facilidades ofrecidas para la compra de bienes de consumo duraderos, en especial las referentes a la ampliación de los plazos, pudieron también haber alentado la adquisición de artículos de demanda final.

En todo caso, el gasto de consumo se ensanchó con relativa rapidez a pesar de que las condiciones generales de la economía fueron menos favorables que en el año anterior. No obstante, los efectos positivos que pudieron haberse derivado del dinamismo de la demanda interna no cristalizaron en alentar significativamente la producción, pues condiciones de orden estructural --como el alto coeficiente de importaciones y la dependencia de insumos importados-- impidieron aprovechar en su totalidad dichos impulsos favorables. De esta manera, la presión ejercida por la demanda de los

/consumidores

consumidores tendió a canalizarse hacia las importaciones y a mantener la tensión sobre los precios internos más que a alentar el crecimiento de los sectores productivos. La oferta interna creció sólo 5 por ciento mientras las importaciones, influidas por el fortalecimiento de la inversión pública, lo hicieron en 7 por ciento, hecho que contrasta con el estancamiento de las exportaciones, ampliándose sustancialmente, por segundo año consecutivo, la brecha en cuenta corriente del balance de pagos. Cabe advertir que dicho déficit probablemente hubiera sido mayor de no haberse restringido las importaciones procedentes del resto del mundo a través del establecimiento a mediados de año de un mercado doble de divisas y de recargos cambiarios diferenciales.

Por otra parte, la tendencia alcista de los precios, que ha estado influida en los últimos años por la liquidez existente en la economía (desde 1967) y por factores de orden estructural --asociados sobre todo a la inelasticidad relativa de la oferta de productos de consumo interno-- continuó durante el presente año aunque con características y modalidades distintas a las de años anteriores. Aparentemente, los efectos del Protocolo de San José y la aplicación de restricciones a las importaciones procedentes del resto del mundo --que impidieron que las tensiones inflacionarias se resolvieran, como venía siendo usual, por incrementos sustanciales de las compras externas-- incidieron en las elevaciones de precios. No obstante, el desenvolvimiento relativamente favorable de la producción de algunos artículos agrícolas de consumo interno, junto con el fortalecimiento de las compras procedentes del Mercado Común, tendieron a reducir dichas presiones. De esta manera, el ascenso de los precios observó un ritmo de crecimiento de similar intensidad al de 1970.

En lo concerniente a los factores externos, conviene destacar que durante 1971 la demanda foránea careció del dinamismo de años previos, no sólo por las fluctuaciones cíclicas propias de los productos tradicionales de exportación --particularmente el caso del café-- sino también por el crecimiento más pausado de las ventas de banano y por la crisis que atraviesa actualmente el Mercado Común Centroamericano que ha debilitado las

exportaciones costarricenses a la región. En esta forma, por primera vez en más de un quinquenio, el poder de compra de las exportaciones se estancó, lo cual contribuyó apreciablemente al ensanchamiento del saldo negativo en cuenta corriente del balance de pagos en vista de que las importaciones continuaron ascendiendo con rapidez. (Véase el cuadro 5.)

Simultáneamente, la falta de estímulos provenientes del sector externo se difundió a los gastos de inversión privada que redujeron su ritmo de crecimiento en más de las dos terceras partes. De un lado, no parecen haberse realizado inversiones sustantivas en las plantaciones de banano, y el deterioro del Mercado Común Centroamericano no ha alentado tampoco a los empresarios a aumentar inversiones en el sector manufacturero. Por otra parte, la tendencia a orientar la formación de capital hacia la ganadería, el turismo y la construcción de viviendas no bastó para compensar la falta de dinamismo registrada en otros sectores de la actividad económica. En resumen, la inversión privada logró crecer solamente 4 por ciento para situarse en 916 millones de colones (precios de 1960). (Véase de nuevo el cuadro 1.)

Es interesante señalar que los esfuerzos encaminados a romper puntos de estrangulamiento al desarrollo económico, especialmente en lo referente a proveer de crédito suficiente a los sectores productivos, si bien han tenido efectos positivos --por ejemplo, haber contribuido a fomentar la producción agrícola para consumo interno-- han ocasionado en el corto plazo desajustes significativos en varias áreas del sistema económico. En ese sentido, la política crediticia --que podría calificarse como avanzada en el marco de una estructura productiva característica de un país subdesarrollado-- viene induciendo transformaciones importantes. Sin embargo, como todos sus efectos en la producción no pueden manifestarse de inmediato sino serán parte de un proceso acumulativo de mediano y largo plazo, ello viene agudizando el desequilibrio entre la demanda y la oferta internas. Hay pues necesidad de complementar y reforzar las medidas crediticias con otros instrumentos de política económica con objeto de formular una política integral que compense los desequilibrios estructurales

propios de un país en proceso de desarrollo mientras se avanza hacia esquemas productivos más complejos. En este sentido, el establecimiento de recargos cambiarios como acción tendiente a limitar el exceso de demanda para bienes considerados no esenciales al desarrollo del país, fue una medida temporal y de emergencia para adecuar los efectos derivados de la nueva política crediticia a las condiciones del sistema productivo costarricense. En el mismo orden de ideas, la reforma fiscal que fue presentada a consideración de la Asamblea Legislativa seguramente sustituiría con ventaja dichos recargos arancelarios al gravar significativamente el consumo de artículos no esenciales.^{1/} De cualquier manera cabría pensar, además, en adoptar otras acciones que complementarían las ya existentes, como sería el caso de asegurar en forma estricta la canalización de los ahorros hacia actividades directamente productivas y buscar un mayor equilibrio entre proyectos de maduración a corto y largo plazo mediante el control del destino del crédito, incluyendo el de aquellas instituciones financieras que actualmente no están sujetas a requisitos de composición de cartera. De otra manera los efectos positivos que podrían derivarse del cambio de política económica podrían anularse y crear incluso desequilibrios que tendieran a frenar el desarrollo a largo plazo del país.

2. El sector externo y la balanza de pagos

Como ya se ha mencionado, el saldo en cuenta corriente volvió a ensancharse apreciablemente al alcanzar un déficit cercano a los 110 millones de dólares. No obstante, a diferencia del año previo, la posición de reservas internacionales netas aumentó cerca de 11 millones al entrar en juego factores monetarios y cambiarios que impidieron salieran divisas con la celeridad acostumbrada. Así, se observa que el aumento más significativo en los ingresos de la cuenta de capital correspondió a los pasivos de corto plazo, básicamente integrados por créditos de proveedores. (Véanse de nuevo los cuadros 3 y 5.)

^{1/} El 12 de marzo de 1972 se aprobó dicha reforma.

En esencia fueron dos los factores determinantes de la ampliación de la brecha en cuenta corriente: el virtual estancamiento de las exportaciones --crecieron solamente 2.4 por ciento en contraste con 23 por ciento durante 1970-- y el sostenido dinamismo de las importaciones (10.2 por ciento). A lo anterior cabría agregar el rápido ascenso experimentado en los pagos netos al capital extranjero que contribuyeron a elevar el déficit en cuenta corriente 43 por ciento por encima del nivel alcanzado en 1970.

El crecimiento de las ventas de banano fue mucho más bajo en este año --3.7 por ciento en contraste con 30 por ciento en 1970-- debido a que los valores unitarios descendieron mientras continuaban los volúmenes exportados aumentando en forma significativamente menos intensa.^{2/} Aun así, las exportaciones de banano que ascendieron a 69 millones de dólares pasaron a constituir el principal renglón del comercio exterior. (Véase el cuadro 4.)

Por primera vez, desde hace varios años, se observó una caída apreciable del valor de las exportaciones de café al pasar de 73 millones de dólares durante 1970 a cerca de 59 millones. Este fenómeno estuvo influido por la reducción de los precios y de las cuotas asignadas en el Convenio Internacional con objeto de evitar mayores caídas en las cotizaciones mundiales del grano. Los resultados definitivos se reflejaron en el caso costarricense en una baja cercana al 8 por ciento del volumen exportado y del 12 por ciento en sus valores unitarios. Conviene señalar, por otra parte, los esfuerzos realizados para efectuar ventas al mercado libre, sobre todo al área socialista, que han contribuido a aliviar parcialmente el problema de inventarios. Con todo, el crecimiento de la producción cafetalera este año contribuyó a elevar la acumulación de existencias hasta un total cercano a los 500 000 sacos.

Las exportaciones de carne fresca continuaron su rápido ascenso apoyadas en la cuota asignada por Estados Unidos^{3/} y en los mejores precios

^{2/} Durante 1971 no hubo ampliación de cultivos; fueron siembras anteriores que entraron en producción las que explican fundamentalmente el crecimiento del volumen exportado. Por otra parte, cabe advertir que, debido a inundaciones en las áreas productoras, los rendimientos unitarios bajaron. En sentido positivo conviene resaltar los esfuerzos desplegados para incorporar nuevos mercados, especialmente de los países socialistas.

^{3/} La cuota fijada por este país a Costa Rica fue de 16 000 toneladas.

internacionales. El efecto combinado de las mayores cotizaciones (6.4 por ciento de aumento) y los más altos volúmenes vendidos (6.2 por ciento) se reflejó en un valor exportado cercano a los 20 millones de dólares. Las perspectivas para las exportaciones de carne parecen favorables en vista del programa establecido, que cuenta con financiamiento del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), destinado a fomentar esta actividad y sustituir la exportación de ganado en pie mediante el establecimiento de nuevos mataderos.^{4/}

El valor de las ventas exteriores de cacao se vio nuevamente afectado por la baja de precios, lo cual motivó el abandono de plantaciones^{5/} y que las exportaciones continuaran descendiendo al situarse en sólo 1,5 millones de dólares en comparación con los 7 millones vendidos en 1969.

Finalmente, las exportaciones al área centroamericana se estancaron en contraste con el rápido ascenso (28 por ciento) logrado en 1970. El hecho de haberse estrechado la demanda regional por las limitaciones experimentadas en las relaciones comerciales de Honduras con otros países de la región, intensificó la competencia entre las restantes economías del Istmo Centroamericano, y en el caso costarricense, condujo a un ensanchamiento apreciable del déficit comercial con el Mercado Común. En efecto, mientras las exportaciones permanecían --según datos acumulados de enero a septiembre-- a un nivel de 33.6 millones de dólares, las importaciones continuaron incrementándose (9.7 por ciento) hasta alcanzar 54 millones de dólares. De hecho, el comportamiento de las compras regionales estuvo determinado por dos factores con repercusiones distintas. Por un lado, el elevado déficit regional alcanzado a mediados de año, influido sobre todo por la importación de textiles, vestuario, calzado y huevos (artículos que llegaron a afectar el desenvolvimiento de las actividades productivas costarricenses), condujo a la fijación de cuotas reguladoras. De esta

^{4/} En 1971 se exportaron cerca de 100 000 novillos en pie a los mercados tradicionales de Puerto Rico, Perú y países del Caribe.

^{5/} De 8 500 toneladas producidas en 1970 se lograron sólo 6 750 en 1971, habiendo influido no sólo la reducción de las cotizaciones mundiales sino también las lluvias excesivas y la agudización de enfermedades por ausencia de inversiones y medidas de control.

manera se creó un freno al dinamismo de las importaciones procedentes de la región aunque, por otro lado, el establecimiento de recargos cambiarios a mediados de año a las compras realizadas fuera del Mercado Común, contribuyó a contrarrestar la tendencia anterior. En definitiva, la brecha comercial con el resto de la zona de integración se expandió --datos acumulados hasta septiembre-- de 16 millones de dólares en 1970 a cerca de 21 millones durante el presente año.^{6/}

Aun cuando la información fragmentaria disponible no permite precisar el análisis, los recargos cambiarios sin duda modificaron el comportamiento de las importaciones procedentes de fuera del área. Uno de sus efectos consistió, como se ha dicho, en favorecer los abastecimientos regionales, desplazando en alguna medida los originados en terceros países. A su vez, la relativa escasez de divisas pudo reforzar, en unos casos, la tendencia recién mencionada y, retrasar, en otros, la compra de artículos esenciales al desenvolvimiento de las actividades productivas. En esas circunstancias, algunas empresas pudieron verse afectadas en su funcionamiento e incluso verse obligadas, con objeto de no disminuir su ritmo de producción, a recurrir al mercado libre de divisas --donde prevalecen tipos de cambio más elevados-- para importar insumos con el consiguiente aumento en sus costos productivos y el deterioro de su posición competitiva en relación al resto de los países centroamericanos.

En cuanto a la composición de las importaciones, cabría afirmar que las compras de bienes de capital crecieron en forma menos intensa en vista del debilitamiento del ritmo de crecimiento de la inversión total. De la misma manera, las condiciones generales menos favorables de la economía se reflejaron en crecimientos más pausados de las adquisiciones de materias primas y productos intermedios, a la vez que los recargos cambiarios sobre las compras no esenciales contribuyeron a bajar las tasas de incremento de los bienes de consumo procedentes del resto del mundo.

La cuenta de capital por su parte reflejó los principales fenómenos que caracterizaron el desenvolvimiento de la economía costarricense durante 1971. Las entradas de capital (inversión extranjera directa y a préstamos

^{6/} Véase la carta informativa número 122 de la SIECA.

netos de largo plazo) al sector privado fueron inferiores a los montos alcanzados en 1971, lo cual es congruente con el reducido dinamismo que observó la inversión empresarial. El ascenso sustancial de la inversión pública, que se apoyó en forma significativa en recursos externos, se reflejó a su vez en el incremento de los préstamos oficiales, que pasaron de 13 millones a 25 millones de dólares. Finalmente, el pronunciado aumento de los pasivos de corto plazo obedeció, como se ha mencionado, al financiamiento de proveedores en vista de las dificultades con que tropezaron los importadores en el mercado interno de divisas. (Véase de nuevo el cuadro 5.)

3. Finanzas públicas

La acción enérgica del gasto público para contrarrestar los efectos del estancamiento de las exportaciones y el menor incremento de la inversión privada, tanto mediante un aumento del gasto corriente como por medio de la inversión, propició un problema de desequilibrio financiero de cierta magnitud por el comportamiento de los ingresos corrientes y las menores posibilidades de absorción de ahorro interno por la vía de colocación de bonos.

En general las percepciones ordinarias del gobierno resintieron el debilitamiento del sector exportador y sus efectos en el resto de la economía. Además, las recaudaciones fiscales se vieron afectadas adversamente por el menor ritmo de crecimiento de las importaciones y en especial por la tendencia a reemplazar las compras fuera del área por abastecimientos libres de gravámenes, procedentes del mercado centroamericano.

Los ingresos tributarios del Gobierno Central (véase el cuadro 7) que se habían incrementado cerca de 23 por ciento en 1970, redujeron su ritmo de expansión a 4.4 por ciento. Con todo, fue favorable la evolución de los impuestos directos que observaron una elevación superior a la del promedio; el crecimiento económico relativamente más intenso del año previo permitió que las entradas por impuesto a la renta se elevaran aproximadamente en 19 por ciento y superaran los movimientos descendentes de otros gravámenes del mismo grupo. Entre estos últimos destaca la contracción de los ingresos por impuesto a las utilidades de las compañías bananeras por la caída de los resultados de explotación, que se trató de atenuar por medio del diferimiento en el cobro de tributos.

/Los impuestos

Los impuestos indirectos, que representan cerca del 80 por ciento de los ingresos tributarios del presupuesto ordinario, se elevaron a una tasa de 3.7 por ciento (véase de nuevo el cuadro 7) frente a un crecimiento de 33 por ciento en 1970. Al estar en plena vigencia, durante un ejercicio fiscal completo, los gravámenes aprobados con la ratificación del Protocolo de San José --cuya recaudación pasó de 21.8 millones de colones en 1970 a casi 63 millones en 1971-- se evitó que decayeran en términos absolutos las percepciones por impuestos indirectos. Estas se redujeron fuertemente, en el área del impuesto sobre las compras de café de las empresas que benefician y exportan el grano, y también en la de los derechos a la importación, que no pudieron ser compensadas por las mayores recaudaciones obtenidas en materia de impuesto a las ventas (9.3 por ciento de incremento). Así, en términos generales, el papel de las recaudaciones fiscales por impuestos indirectos, como elemento de contención de la demanda, se redujo considerablemente respecto a los años anteriores.

Estimaciones preliminares indican, por otro lado, que los gastos corrientes del Gobierno Central, en parte inducidos por el importante monto de la inversión real, crecieron más de 22 por ciento, frente a 10.6 por ciento de aumento en 1970 (véase el cuadro 6), lo cual condujo, ante el ya mencionado debilitamiento de los ingresos ordinarios, a que se produjera un déficit corriente de más de 28 millones de colones, revirtiéndose las tendencias de los tres años precedentes. En el mismo orden de ideas, cabe resaltar que hubo una ampliación de bastante importancia en la brecha deficitaria entre gastos totales e ingresos ordinarios. No obstante que el financiamiento externo del gobierno central contribuyó en forma significativa a cubrir el déficit global, que pasó de algo más de 100 a 350 millones de colones, hubo de recurrirse al crédito interno del sistema bancario. Aunque no se cuenta todavía con información completa, puede estimarse que se redujeron las entradas de fondos provenientes de la colocación interna de bonos. En alguna medida este último fenómeno refleja la mayor competitividad en el mercado de valores que introdujo la autorización dada a los bancos comerciales para captar fondos a plazo con tasas de interés comparativamente más elevadas.

/Las previsiones

Las previsiones globales del presupuesto fiscal para 1972 señalan un incremento de alrededor de 9 por ciento en los gastos totales del gobierno central. Aunque la expansión de erogaciones sería considerablemente más lenta que la de 1971, se ha estimado que el cumplimiento de los programas de gasto público, con un contenido de inversiones reales probablemente tan alto como el del presente año, supone una significativa elevación de ingresos corrientes y cambios en la estructura tributaria que habrán de restringir los gastos de consumo generadores de tensiones en el sector externo. Por otra parte, los niveles de endeudamiento del sector público y las circunstancias especiales del mercado financiero podrán crear ciertas dificultades para ampliar la captación de recursos no inflacionarios.

El dinamismo previsible a corto plazo del crédito bancario que requieran los esquemas de apoyo al sector privado y la necesidad de continuar elevando el gasto público para ensanchar la infraestructura, alentar el desenvolvimiento de la inversión privada, promover un más alto ingreso complementario de recursos externos de largo plazo, y en general, mantener el ritmo de prestación de servicios sociales, ha conducido a revisar varios aspectos importantes de la política fiscal. Como se indicó, con el nuevo ordenamiento aprobado por el órgano legislativo en marzo de 1972, se procurará incrementar la recaudación e impedir al mismo tiempo que ciertos excedentes de gasto tiendan a generar presiones exageradas sobre las compras externas. Aparte de las modificaciones que se introducen en el impuesto a la renta con el propósito de hacer más equitativa la distribución de la carga tributaria y mejorar los actuales patrones de eficiencia en la recaudación y administración, los mayores efectos inmediatos se obtendrían de la consolidación de la tributación selectiva sobre bienes de consumo final. Se ampliará el área de aplicación de los impuestos respectivos y junto con la supresión de los recargos cambiarios, la administración tendrá facultades para gravar con tasas discriminatorias --que podrían llegar hasta el 50 por ciento del valor imponible correspondiente, y en casos especiales al 100 por ciento del mismo-- los consumos

/prescindibles

prescindibles o suntuarios.^{7/} Además, se prevén dispositivos flexibles para el manejo de ese tipo de gravámenes --sin exceder el límite máximo de tasas ya señalado-- con el objeto de adecuar la política fiscal a las circunstancias prevalecientes en el mercado monetario y cambiario. Ante el menor incremento que ha experimentado la inversión privada y las perspectivas inmediatas de crecimiento relativamente lento de las exportaciones, el fortalecimiento de los ingresos corrientes del Gobierno Central resulta ser un factor importante para permitir que la inversión pública continúe generando estímulos a la economía sin perturbaciones en la esfera externa. No obstante, la continuación y puesta en marcha de los programas del sector gubernamental, para los cuales se cuenta con suficientes recursos de origen externo, exigiría también vigorizar la capacidad de ejecución de las unidades administrativas del sector público.

4. Moneda y crédito

Durante 1971 se acentuaron las tendencias expansionistas del crédito. No obstante las medidas correctivas del desequilibrio en los pagos externos adoptadas a mediados de año (establecimiento de un doble mercado de cambios y de recargos a las importaciones de fuera del área centroamericana) y los mayores estímulos que existieron para la colocación de fondos en cuentas bancarias a plazo, continuó prevaleciendo una alta liquidez en la economía, inducida, en parte, por la rápida expansión de los activos del sistema bancario. (Véase el cuadro 8.)

La política crediticia, al asignársele como papel fundamental el de promover el desenvolvimiento de la actividad económica y darse un rezago apreciable entre su impacto inmediato del lado de la demanda y sus repercusiones de más largo término en el de la oferta, tendió en alguna medida a reforzar de momento las tendencias estructurales al desequilibrio externo. Así, después de tres años (1967 a 1969) de aplicación de una política que trató de mantener la oferta de crédito con un crecimiento relativo inferior

^{7/} Se ha previsto también la eliminación de las tasas de 10 y 25 por ciento y de los gravámenes específicos que contiene la ley actual al impuesto sobre ventas, en vista de que dichos gravámenes pasan a formar parte de los Impuestos Selectivos de Consumo.

al de las transacciones internas, en 1970 comenzó a impulsarse la demanda efectiva más allá de las posibilidades de aumento inmediato de la producción con el efecto señalado anteriormente. Ello pone de manifiesto, dada la escasez de recursos financieros característica de países en proceso de desarrollo, las restricciones que usualmente enfrentan estas economías para impulsar programas ambiciosos de fortalecimiento de la base productiva.

Sin embargo, en ese año (1970) los altos ingresos de las exportaciones permitieron elevar las compras en el exterior y, de otra parte, el aumento del crédito al sector privado fue contrarrestado parcialmente por una disminución del apoyo bancario al gobierno central, en correspondencia con el transitorio fortalecimiento de los ingresos fiscales --fundamentalmente derivado de los altos precios de exportación del café y los nuevos gravámenes a la importación-- y con el papel más activo que desempeñó la captación de fondos externos en el financiamiento del déficit fiscal. El total de los préstamos del sistema bancario a la economía vino a crecer a una tasa inferior a la del crédito al sector privado (11.1 frente a 17.3 por ciento), pero sin que pudiera evitarse que la demanda excedente presionara sobre las reservas cambiarias del Banco Central. (Véase nuevamente el cuadro 8.)

El proceso de expansión crediticia en 1971 operó en un marco de condiciones distintas. En lo fundamental, la demanda externa prácticamente se estancó, manteniendo, a partir del segundo trimestre, un desenvolvimiento pausado que creó nuevas restricciones al margen de maniobra de la política monetaria y crediticia. Por otra parte, la contracción relativa del sector externo puso nuevamente de relieve la vulnerabilidad financiera del gobierno y hubo de recurrirse a créditos del Banco Central que contribuyeron a mantener una situación de alta liquidez y a estimular la demanda de importaciones.

No puede negarse la necesidad de mantener el apoyo financiero a los programas de fomento del sector agropecuario, como tampoco la de fortalecer el gasto público como mecanismo de estímulo al crecimiento de la economía. Con todo, el comportamiento del crédito, especialmente el destinado a

/financiar

financiar al sector privado, tanto por su cuantía como por su distribución, no se ajustó a las circunstancias desfavorables del sector externo, sobre todo a partir del deterioro de las reservas internacionales que hacía previsible una crisis de pagos semejante a la planteada a mediados de la década de los sesenta.

En el sentido apuntado, cabe anotar que ya en los primeros seis meses de 1971 las instituciones bancarias acusaban un crecimiento de activos internos por encima de los márgenes fijados para doce meses; luego para el conjunto del año el crédito total creció casi 29 por ciento. (Véase de nuevo el cuadro 8.) Aproximadamente el mismo ritmo de expansión se registró en materia de préstamos al sector privado --en tanto el crédito neto al Gobierno Central que se había reducido en 1970 crecía alrededor de 21 por ciento-- superándose así ampliamente la tasa de elevación de las transacciones reales internas, sin que el financiamiento externo de mediano y largo plazo a las instituciones bancarias prestara un apoyo sustantivo al incremento de los préstamos.^{8/}

También desde el punto de vista de la incidencia del sector monetario en las cuentas externas, resalta la orientación de los préstamos al sector privado donde cobró impulso significativo el financiamiento de actividades no directamente productivas. En particular, cabe destacar el desenvolvimiento acelerado del crédito al comercio y de los préstamos de carácter personal (que se multiplicaron casi 2.5 veces), en tanto que los fondos asignados a las actividades de producción observaron tasas de expansión más reducidas. (Véase el cuadro 9.)

Los cambios que experimentó la estructura del crédito deben evaluarse, sin embargo, en relación con las características generales del sistema de intermediarios financieros de Costa Rica. Desde este ángulo, es probable que la expansión de préstamos destinados a propósitos de consumo haya sido contrarrestada por una menor actividad del sistema extrabancario, donde predomina este tipo de operaciones. A través de la creación de departamentos especializados en los propios organismos bancarios, que adoptaron

^{8/} Los pasivos externos de mediano y largo plazo del sistema bancario apenas crecieron 1.5 por ciento.

tasas de interés similares a las de instituciones financieras privadas, se captaron fondos importantes susceptibles de control oficial. Así, se observa que en el presente año los depósitos de ahorro y a plazo en los bancos comerciales crecieron más de 90 por ciento (véase de nuevo el cuadro 8), en correspondencia con las medidas señaladas y como efecto de la presencia de cuantiosos fondos líquidos en poder del público.

Entre las principales modificaciones al sistema de regulación del crédito aprobadas en 1971 --que comenzaron a operar en abril y que estarán plenamente vigentes en 1972-- destaca, por una parte, la sustitución de los topes de cartera --instrumento de control tradicional en Costa Rica-- por la obligación de las instituciones bancarias de mantener determinada estructura en la distribución de sus préstamos y, por otra, el reemplazo del mecanismo de excepción en las colocaciones llamadas "autorizaciones fuera de tope", por la creación de líneas de crédito para programas de fomento económico financiadas principalmente con recursos externos de mediano y largo plazo.^{9/} Si se hacen a un lado estas operaciones de carácter especial, el nuevo sistema de regulación se fundamenta en las ventajas de prestar mayor flexibilidad a la política de los bancos comerciales; y, al mismo tiempo, de evitar que los recursos puedan canalizarse en exceso hacia actividades de baja prioridad. Para ello las operaciones bancarias de financiamiento corriente se clasificarán en tres grandes categorías ("líneas preferenciales", "actividades agroindustriales" y "otras actividades e inversiones en valores"), siendo diferentes las posibilidades de manejo de los montos de crédito en relación con cada una de ellas.^{10/} Al mismo tiempo, el Banco Central está en posibilidad de regular la expansión monetaria a través del redescuento y las operaciones con valores, con arreglo a un esquema en que el encaje legal pasaría a desempeñar un papel más dinámico, no tanto como instrumento de ajuste monetario de carácter global sino como medio de regular la acción de los institutos bancarios permitiendo su mayor o menor expansión y, consiguientemente, de las transferencias de fondos entre las entidades que forman el sistema bancario.

^{9/} En este último caso se han fijado procedimientos más afinados de control del destino de los fondos respecto a los que prevalecían con anterioridad.

^{10/} Existirán porcentajes mínimos para las actividades del primer grupo; fluctuantes entre márgenes mínimo y máximo para las del segundo y máximos para las del tercero.

Cuadro 1

COSTA RICA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES, 1967 A 1971

	Millones de colones de 1960					Tasas anuales de crecimiento			
	1967	1968	1969	1970 a/	1971 b/	1968	1969	1970	1971
Producto interno bruto a precios de mercado	4 343.8	4 678.1	4 989.6	5 318.9	5 584.8	7.7	6.7	6.6	5.0
Importaciones de bienes y servicios	1 308.7	1 456.7	1 613.3	2 004.6	2 148.9	11.3	10.8	24.3	7.2
Oferta global	5 652.5	6 134.8	6 602.9	7 323.5	7 733.7	8.5	7.6	10.9	5.6
Efecto de la relación de los términos del intercambio	5.3	-16.4	-44.6	109.0	28.7	-	-	-	-
Demanda global	5 657.8	6 118.4	6 558.3	7 432.5	7 762.4	8.1	7.2	13.3	4.4
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	997.7	1 190.0	1 281.4	1 535.2	1 529.1	19.3	7.7	19.8	-0.4
Formación bruta de capital fijo	841.8	910.0	990.8	1 118.7	1 209.1	8.1	10.0	12.9	8.1
Pública	155.7	163.6	226.9	238.2	293.4	5.1	38.7	5.0	23.0
Privada	686.1	746.4	763.9	880.5	915.7	8.8	2.3	15.3	4.0
Aumento de existencias	114.7	82.4	90.0	300.0	290.0	-	-	-	-
Gastos de consumo	3 703.6	3 936.0	4 196.1	4 478.6	4 734.2	6.3	6.6	6.7	5.7
Del gobierno general	579.3	608.8	665.5	718.7	777.6	5.1	9.3	8.0	8.2
Privado	3 124.3	3 327.2	3 530.6	3 759.9	3 956.6	6.5	6.1	6.5	5.2

Fuente: CEPAL a base de cifras oficiales.

a/ Preliminares.

b/ Estimaciones.

Cuadro 2

GOSTA RICA: PRODUCTO INTERNO BRUTO, A COSTO DE FACTORES, POR
SECTORES DE ACTIVIDAD ECONOMICA, 1967 A 1971

	Millones de colones de 1960					Tasas anuales de crecimiento			
	1967	1968	1969	1970 _{a/}	1971 _{b/}	1968	1969	1970	1971
Total	3 870.6	4 168.5	4 446.0	4 739.4	4 976.4	7.7	6.7	6.6	5.0
Agricultura, silvi- cultura y pesca	928.5	992.1	1 057.1	1 078.2	1 132.1	6.8	6.6	2.0	5.0
Industria manufacturera ^{c/}	724.9	793.5	858.6	931.0	988.7	9.5	8.2	8.4	6.2
Construcción	187.4	200.8	202.8	228.8	247.1	7.2	1.0	12.8	8.0
Electricidad, gas y agua	64.5	72.4	80.5	86.9	95.6	12.2	11.2	8.0	10.0
Transportes y comunica- ciones	170.1	184.6	199.3	216.6	227.4	8.5	8.0	8.7	5.0
Comercio y Finanzas	591.1	645.6	698.7	784.1	831.1	9.2	8.2	12.2	6.0
Comercio	464.0	503.9	541.2	606.1	640.9	8.6	7.4	12.0	5.7
Finanzas	127.1	141.7	157.5	178.0	190.2	11.5	11.2	13.0	6.9
Propiedad de viviendas	330.5	342.8	356.1	367.1	377.4	3.7	3.9	3.1	2.8
Admin. pública y defensa	444.4	471.5	507.0	541.5	579.9	6.1	7.5	6.8	7.1
Otros servicios	417.3	447.6	471.0	494.6	511.9	7.3	5.2	5.0	3.5
Discrepancia estadística	11.9	17.6	14.9	10.6	-14.8	-	-	-	-

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

a/ Preliminar.

b/ Estimaciones.

c/ Incluye minas y canteras.

Cuadro 3

COSTA RICA: COMERCIO EXTERIOR. VALORES Y NUMEROS INDICES, 1967 A 1971

	1967	1968	1969	1970 ^{a/}	1971 ^{b/}	Tasas anuales de crecimiento			
						1968	1969	1970	1971
<u>Millones de dólares</u>									
Exportaciones	<u>173.5</u>	<u>207.1</u>	<u>227.3</u>	<u>280.2</u>	<u>287.0</u>	19.4	9.8	23.3	2.4
Bienes <u>fob</u>	143.3	170.0	189.6	231.0	231.1	18.6	11.5	21.8	-
Servicios	30.2	37.1	37.7	49.2	55.9	22.8	1.6	30.5	13.6
Importaciones	<u>215.5</u>	<u>240.0</u>	<u>271.0</u>	<u>346.5</u>	<u>381.9</u>	11.4	12.9	27.9	10.2
Bienes <u>fob</u>	173.7	193.7	221.5	286.8	315.3	11.5	14.4	29.5	9.9
Servicios	41.8	46.3	49.5	59.7	66.6	10.8	6.9	20.6	11.6
<u>Millones de dólares 1960</u>									
Exportaciones	<u>169.2</u>	<u>206.1</u>	<u>226.2</u>	<u>243.3</u>	<u>256.0</u>	21.8	9.8	7.6	5.2
Bienes	143.3	175.3	195.5	204.4	214.0	22.3	11.5	4.6	4.7
Servicios	25.9	30.8	30.7	38.9	42.0	18.9	-0.3	26.7	8.0
Importaciones	<u>211.3</u>	<u>235.3</u>	<u>260.6</u>	<u>323.8</u>	<u>347.2</u>	11.4	10.8	24.3	7.2
Bienes	170.3	189.9	213.0	268.0	286.6	11.5	12.2	25.8	6.9
Servicios	41.0	45.4	47.6	55.8	60.6	10.7	4.8	17.2	8.6
Poder de compra de las exportaciones	170.1	203.0	218.6	261.9	260.9	19.3	7.7	19.8	-0.4
Efecto de la relación de términos del intercambio	0.9	-2.8	-7.6	18.6	4.9				
<u>Indice de valor unitario (1960=100)</u>									
Exportaciones	103	100	100	115	112	-2.9	-	15.0	-2.6
Bienes	100	97	97	113	108	-3.0	-	16.5	-4.4
Servicios	117	120	123	126	133	2.6	2.5	2.4	5.6
Importaciones	102	102	104	107	110	-	2.0	2.9	2.8
Relación de términos del intercambio	101	98	96	107	102				

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

a/ Preliminares.

b/ Estimaciones.

Cuadro 4

COSTA RICA: VALOR, QUANTUM E INDICE DE VALOR UNITARIO
DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS, 1967 A 1971

	1967	1968	1969	1970 ^{a/}	1971 ^{b/}	<u>Tasas anuales de crecimiento</u>			
						1968	1969	1970	1971
<u>Millones de dólares</u>									
Banano	30.9	42.8	51.5	66.7	69.2	38.5	20.3	29.5	3.7
Café	54.8	55.3	55.8	72.8	59.3	0.9	0.9	30.5	-18.5
Cacao	3.1	3.0	7.1	1.9	1.5	-3.2	136.7	-73.2	-21.1
Carne fresca	8.6	12.0	15.1	18.0	20.2	39.5	25.8	19.2	12.2
<u>Millones de dólares de 1960</u>									
Banano	27.6	41.1	51.6	66.0	70.9	48.9	25.5	27.9	7.5
Café	62.3	64.5	63.7	64.8	59.7	3.5	-1.2	1.7	-7.5
Cacao	3.6	2.6	4.5	1.6	1.5	-27.8	73.1	-64.4	-5.7
Carne fresca	6.1	8.6	10.0	10.3	10.9	41.0	16.3	3.0	6.2
<u>Indice de valor unitario (1960=100)</u>									
Banano	112.1	104.0	99.9	101.2	97.6	-7.3	-3.9	1.3	-3.6
Café	88.1	85.7	87.7	112.4	99.3	-2.7	2.3	28.2	-11.7
Cacao	88.3	114.8	157.4	120.1	100.0	30.0	37.1	-23.7	-16.7
Carne fresca	139.7	138.6	151.6	174.1	185.3	-0.8	9.4	14.8	6.4

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

^{a/} Preliminar.^{b/} Estimaciones.

Cuadro 5

COSTA RICA: BALANCE DE PAGOS, 1967 A 1971

(Millones de dólares)

	1967	1968	1969	1970 ^{a/}	1971 ^{b/}
A. Cuenta corriente					
Exportaciones de bienes y servicios	<u>173.5</u>	<u>207.1</u>	<u>227.3</u>	<u>280.2</u>	<u>237.0</u>
Bienes <u>fob</u>	143.3	170.0	189.6	231.0	231.1
Servicios	30.2	37.1	37.7	49.2	55.9
Importaciones de bienes y servicios	<u>-215.5</u>	<u>-240.0</u>	<u>-271.0</u>	<u>-346.5</u>	<u>381.9</u>
Bienes <u>fob</u>	-173.7	-193.7	-221.5	-286.8	315.3
Servicios	-41.8	-46.3	-49.5	-59.7	66.6
Pagos de renta del capital extranjero (neto)	<u>-17.0</u>	<u>-18.6</u>	<u>-16.4</u>	<u>-13.6</u>	<u>-19.1</u>
Sobre inversiones directas	-9.1	-10.8	-9.1	-3.8	-10.2
Otros	-7.9	-7.8	-7.3	-9.8	-3.9
Donaciones privadas netas	4.5	3.8	3.8	3.5	4.4
<u>Saldo de la cuenta corriente</u>	<u>-54.5</u>	<u>-47.7</u>	<u>-56.3</u>	<u>-76.4</u>	<u>-109.6</u>
B. Cuenta de capital					
<u>Financiamiento neto externo</u>	<u>54.5</u>	<u>47.7</u>	<u>56.3</u>	<u>76.4</u>	<u>109.6</u>
Fondos extranjeros no compensatorios	<u>65.5</u>	<u>51.5</u>	<u>73.0</u>	<u>82.0</u>	<u>124.0</u>
Inversión directa	15.7	4.5	24.1	26.3	20.8
Préstamos de largo y mediano plazo	18.6	19.7	15.0	25.3	29.3
Oficial	<u>2.7</u>	<u>-5.5</u>	<u>-1.1</u>	<u>13.3</u>	<u>25.0</u>
Entradas	9.0	4.2	7.7	24.3	35.0
Amortizaciones	-6.3	-9.7	-8.8	-11.0	-10.0
Privado	<u>15.9</u>	<u>25.2</u>	<u>16.1</u>	<u>12.0</u>	<u>4.3</u>
Entradas	36.3	50.2	29.6	21.8	25.8
Amortizaciones	-20.4	-25.0	-13.5	-9.8	-21.5
Pasivos de corto plazo	26.9	22.5	29.3	27.9	71.3
Donaciones oficiales	4.3	4.8	4.6	2.5	2.6
Fondos o activos nacionales no compensatorios	<u>-9.0</u>	<u>-15.2</u>	<u>-8.5</u>	<u>-6.9</u>	<u>...</u>
Largo plazo	-0.5	-1.8	-3.4	-2.5	...
Corto plazo	-8.5	-13.4	-5.1	-4.4	-10.8
Errores y omisiones	14.5	17.5	12.5	-9.6	10.5
<u>Financiamiento compensatorio</u>	<u>-16.5</u>	<u>-6.1</u>	<u>-20.7</u>	<u>10.9</u>	<u>-11.5</u>
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, pagos diferidos, posición con el FMI, y otros pasivos de las autoridades monetarias	7.5	4.3	2.9	5.5	...
Amortizaciones	-22.1	-8.8	-14.9	-7.2	...
Oro y divisas (signo de resta: aumento)	-1.9	-1.6	-8.7	12.6	-11.5

Fuente: Fondo Monetario Internacional y Banco Central de Costa Rica.

a/ Preliminar; b/ Estimaciones de CEPAL.

Cuadro 6

COSTA RICA: DEFICIT FISCAL DEL GOBIERNO CENTRAL
Y SU FINANCIAMIENTO, 1967 A 1971

(Millones de colones)

	1967	1968	1969	1970	1971 ^{a/}
<u>Cuenta corriente</u>					
Ingresos corrientes	540.5	636.7	719.3	882.6	909.5
Gastos corrientes	577.8	605.0	692.1	765.7	937.9
Ahorro	-37.3	31.7	27.2	116.9	-28.4
<u>Cuenta de capital</u>					
Total	<u>181.0</u>	<u>193.5</u>	<u>210.0</u>	<u>220.6</u>	<u>321.8</u>
Inversión real	71.2	63.5	70.3	84.6	156.5
Inversión financiera	4.7	4.9	2.4	4.9	5.3
Amortización	71.0	81.1	89.2	94.4	93.8
Transferencia	34.1	44.0	48.1	36.7	66.2
Gastos totales	758.8	798.5	902.1	986.3	1 259.7
<u>Déficit</u>	<u>218.3</u>	<u>161.8</u>	<u>182.8</u>	<u>103.7</u>	<u>350.2</u>
<u>Financiamiento del déficit</u>	<u>218.3</u>	<u>161.8</u>	<u>182.8</u>	<u>103.7</u>	<u>350.2</u>
Crédito externo	33.6	6.7	18.4	65.1	143.0
Crédito interno	162.6	163.2	128.7	108.7	171.9
Otros recursos internos	22.1	-8.1	35.7	-70.1	35.3

Fuente: Banco Central de Costa Rica.

a/ Cifras estimadas.

Cuadro 7

COSTA RICA: INGRESOS DE PRESUPUESTO ORDINARIO, 1967 A 1971

(Millones de colones)

	1967	1968	1969	1970	1971 ^{a/}
<u>Total</u>	<u>541.1</u>	<u>621.8</u>	<u>719.8</u>	<u>882.7</u>	<u>909.5</u>
Ingresos tributarios	<u>485.7</u>	<u>557.2</u>	<u>645.2</u>	<u>791.4</u>	<u>826.2</u>
Impuestos directos	<u>136.2</u>	<u>153.8</u>	<u>184.4</u>	<u>178.2</u>	<u>190.3</u>
Sobre la renta	96.3	108.8	132.8	153.9	182.8
Territorial	32.9	32.1	31.6	4.8	5.2
Sobre utilidades. Cía. Bananera de Costa Rica y Chiriquí Land Co.	6.5	11.6	18.8	17.6	1.0
Otros	0.5	1.3	1.2	1.9	1.3
Impuestos indirectos	<u>349.5</u>	<u>403.4</u>	<u>460.8</u>	<u>613.2</u>	<u>635.9</u>
Al consumo de cigarrillos	9.8	10.2	10.8	10.6	12.3
Al consumo de cerveza	15.4	12.8	16.3	22.0	24.9
A licores y alcoholes nacionales	30.1	35.5	36.7	40.6	42.2
Al consumo de refrescos gaseosos	4.6	5.6	7.1	7.7	8.5
Al consumo (no incluido en otros rubros)	29.4	29.7 ^{b/}	37.1 ^{b/}	50.3 ^{b/}	46.8 ^{b/}
Al consumo de gasolina y otros derivados del petróleo	13.5	38.2	43.5	47.9	56.9
Sobre ventas	23.1	74.9	90.6	105.8	115.6
A las importaciones	174.4	155.2	174.1	216.2	192.0
Protocolo de San José	-	-	-	21.8	62.7
A las exportaciones	5.2	9.5	9.2	9.0	12.3
Sobre el café que reciben los beneficios	20.4	7.8	7.3	52.3	29.3
A los actos jurídicos	-	7.4	8.3	9.6	13.0
Otros	23.6	16.6	19.8	19.4	19.4
Ingresos no tributarios	<u>52.9</u>	<u>60.2</u>	<u>70.5</u>	<u>85.0</u>	<u>78.9</u>
Transferencias	<u>2.5</u>	<u>4.4</u>	<u>4.1</u>	<u>6.3</u>	<u>4.4</u>

Fuente: Banco Central de Costa Rica, Contabilidad Nacional.

a/ Preliminar.

b/ Incluye impuestos sobre consumo de cemento.

Cuadro 8

COSTA RICA: PANORAMA FINANCIERO, 1968 A 1971

(Millones de colones)

	Saldos a fin de año			
	1968	1969	1970	1971 ^{a/}
Reservas internacionales (netas)	<u>139.6</u>	<u>250.9</u>	<u>172.5</u>	<u>303.0</u>
Crédito interno	<u>1 643.4</u>	<u>1 706.8</u>	<u>1 896.7</u>	<u>2 442.9</u>
Créditos al gobierno (neto)	<u>283.5</u>	<u>274.8</u>	<u>211.8</u>	<u>257.4</u>
Sector monetario	282.8	273.8	208.5	251.9
Otras instituciones financieras bancarias	0.7	1.0	3.3	5.5
Créditos a entidades oficiales	<u>36.1</u>	<u>20.3</u>	<u>29.2</u>	<u>73.5</u>
Crédito al sector privado	<u>1 323.8</u>	<u>1 411.7</u>	<u>1 655.7</u>	<u>2 112.0</u>
Sector monetario	915.8	987.2	1 195.6	1 569.9
Otras instituciones financieras bancarias	408.0	424.5	460.1	542.1
<u>Activos = Pasivos</u>	<u>1 783.0</u>	<u>1 957.7</u>	<u>2 069.2</u>	<u>2 745.9</u>
Dinero	<u>852.3</u>	<u>975.6</u>	<u>1 052.5</u>	<u>1 339.6</u>
Cuasi-dinero	<u>463.3</u>	<u>509.7</u>	<u>520.4</u>	<u>865.9</u>
Sector monetario	325.9	370.9	375.5	715.6
Otras instituciones financieras bancarias	<u>137.4</u>	<u>138.8</u>	<u>144.9</u>	<u>150.3</u>
Obligaciones sector privado	16.4	14.0	11.3	17.1
Bonos en circulación	121.0	124.8	133.6	133.2
Pasivos externos de largo plazo	<u>262.5</u>	<u>295.8</u>	<u>284.4</u>	<u>288.7</u>
Sector monetario	170.5	191.3	170.7	177.0
Otras instituciones financieras bancarias	92.0	104.5	113.7	111.7
Otras cuentas ^{b/}	<u>204.9</u>	<u>176.6</u>	<u>211.9</u>	<u>251.7</u>

Fuente: Banco Central de Costa Rica.

^{a/} Preliminar.^{b/} Incluye: "Pasivos con otras instituciones"; "Cuentas de capital" y "Cuentas netas".

Cuadro 9

COSTA RICA: SISTEMA BANCARIO NACIONAL. PRESTAMOS AL
 SECTOR PRIVADO, 1967 A 1971

(Millones de colones)

	Saldos a fin de año				
	1967	1968	1969	1970	1971 ^{a/}
<u>Total</u>	<u>1 266.4</u>	<u>1 323.8</u>	<u>1 411.7</u>	<u>1 655.7</u>	<u>2 112.0</u>
Agricultura	450.2	460.9	477.4	565.4	629.1
Ganadería	251.6	285.2	332.2	387.9	529.9
Industria	232.1	247.2	279.6	333.9	381.8
Electricidad	29.2	28.6	27.8	27.9	27.2
Comercio	40.5	36.8	32.4	41.0	108.3
Servicios	66.8	60.0	62.0	69.9	92.9
Vivienda	119.0	125.8	132.3	150.3	183.7
Crédito personal	58.8	61.1	59.2	60.8	149.0
Créditos no clasificados	14.7	14.0	3.6	14.2	3.8
Inversiones en valores mobiliarios	3.5	4.2	5.2	5.3	6.3

Fuente: Banco Central de Costa Rica.

a/ Preliminar.